

EL PENDULO



El Gobierno, afortunadamente, goza de una razonable vitalidad, y los señores ministros comenzaron su marathón de primavera, dispuestos con santa voluntad a prueba de Wagons/Lits a desmentir aquello de que la política se hace leyendo periódicos, no viajando. Además, el Gobierno goza de una razonable unidad, y los discretos sismógrafos no encontraron más chirridos por lo demás, casi imperceptibles— que el de Marruecos, que hizo que se encontrase a diez minutos de teletipo las notas informativas de Marina y Asuntos Exteriores. Además, la estabilidad política tiene un baremo, y esta vez ha sido —después de los nunca bien ponderados piropros del "Times"— las inversiones extranjeras, que vuelven a su paraiso.

Lo malo (algo de lo malo) es que los caminos internacionales están llenos de precipicios y curvas peligrosas y cambios de rasante. El canje de prisioneros con Marruecos no lo soluciona todo, porque las setenta millas siguen siendo las mismas, y ya veo al inapercibible "Argos" preguntándose que se le ha perdido en China a la misión agrícola española, cuando Europa, tan próxima y tan lejana, como los amores políticos, no considera suficientemente democráticos los tomates españoles.

Reconciliaciones no hay más que dos, y la llamada Junta Democrática le tomó la delantera a los señores obispos. No sé lo que dirá ahora "Iglesia-mundo", no sé a dónde llegarán sus gritos, pero un llamado comité ejecutivo del P.C.E. (cuya ilegalidad no es preciso recordar) comunica y razona en dos folios lo siguiente: que no sólo admite a los cristianos, sino que los recibe con banda de música, los bendice, los pone en lo altares, los canoniza y, encima les deja la puerta abierta para aspirar a los órganos de dirección. Las estrategias, con tal de ser noticia, funcionan admirablemente. No piensa lo mismo don Gregorio Peces-Barba Martínez, que tiene algo que añadir después de su conferencia: en ningún momento pensó en una vinculación socialista con la democracia cristiana, sino que habló de los cristianos que al propio

tiempo son socialistas. Le pregunté si la rotura de amarras con el sistema afectaba también a la monarquía de las Leyes Fundamentales. Peces-Barba certificó sin mudar el tono: "No, si es ratificada por la soberanía popular en sufragio universal libre".

No todo funciona en el aroma de la no-integración, y la Delegación Nacional de la Juventud da cobijo en sus canchas deportivas a 1.161.000 jóvenes que es algo así como el treinta por ciento de los españoles que asisten al espectáculo político, pero no sólo por el deporte se participa: diecisiete mil muchachos de la OJE estudian política, humana y socialmente un millar de pueblos del país, como el mayor muestreo que hasta ahora se haya intentado para saber lo que piensa el español del arado y la lucha por el desarrollo.

Cansado después de diez años, Rafael Taibo Carballo, responsable visible del club de amigos de la UNESCO, se reunió a las cinco de la tarde con sus abogados. Una vez más llamará a la puerta del Tribunal Supremo, superada la guerra de notas con los medios oficiales. Ilusionados, los jóvenes de los círculos "José Antonio" llegaron a la Plaza de la Marina Española sin focos de televisión. Le pregunté a Luis Martínez de Eguilaz si era la Falange de José Antonio la que intentaban relanzar, y me dijo que sí, "pero puesta al día y mirando, sobre todo, el año 2.000". Clavaron sus ojos en lo social —"ese es nuestro campo"— reciben una oleada de simpatías, tienen la tierra de España sembrada de círculos provinciales y locales, y guardan como un tesoro los puntos esenciales de su programa hasta su próxima asamblea de presidentes.

Mientras tanto, la política española se seguía moviendo por extrañísimos resortes. Bastó un toque de Serrano Súñer sobre la reforma del estatuto para que a su máquina se sumaran decenas de vagones, desde Ridruco a los tácticos. Pero, ¿es que no hay nada duradero en este país?



LA COLMENA

Por PEDRO RODRIGUEZ

1).— Era jueves y, por la mañana, a José Solís le dolía la pierna "siempre que cambia el tiempo y no se si algo más; "nada, yo estoy, ya lo sabes, en la línea nuestra, pero sin nada de "bunker" ni exclusivismo". Inolvidable Solís, que se ha dejado contactar para una asociación sindicalista que no cuaja, como las flores de abril; que va a dar una conferencia en el "Siglo XXI" y que "yo te aseguro que todo nuestro problema es político. Cuando viene un señor del extranjero no te pregunta la situación económica sino por la continuidad política".

Era jueves, y al mediodía, Vila Reyes estaba de cachondeo en "Matesa", "se me han escapado los policías", y a Gil Robles también le dolía la pierna. Según cuenta Samillán el viejo león tuvo un tropiezo, pero no de los previstos. Se golpeó contra una cartera y ha tenido un derrame. Sinovial, se entiende. Igual que las tribus de la antigua Galia aguardaban el rayo de Tutatis, la clase política contiene la respiración y aguarda el zarpazo político de don José María. No puede defraudar a la afición echando el penalty fuera y sospecho que de un momento a otro, "Matesa" va a cambiar la seda por el percal.

Era jueves, a la hora del café, y la izquierda mejorando lo presente, se reagrupaba y mandaba planchar su mejor corbata para estar con Ridruco, "tú brótarás de nuevo erguido", viejo ya como un verso sin marchitar, en la gran concentración del "Mindanao" si el tiempo no lo impide, del día 15. Era jueves, y al anochecer se encendían las luces del "Giralda" en el puerto de Mallorca, para una cena íntima en tierra, mientras el conde de Motrico terminaba una reunión privatísima en el Hotel Victoria y se volvía, quemando caballos, hacia Madrid.

Total: que había mucha paz en el firmamento, y dos caravanas, la de los falangistas históricos y la de los falangistas "pop" se intercambiaron mensajeros. Cuando amanecía legados de Fernández Cuesta y de Diego Markez fumarán la pipa de la comprensión y se buscará un planteamiento distinto. Porque lo que está claro es que no habrá ninguna asociación que se llame "Falange Española", y que, la doctrina de los "históricos" acaba de acuñar este mandamiento: "Si fracasa el asociacionismo, no fracasará el Gobierno, sino el régimen".

2).— Sosegada y a raya, la "inteligencia" ve el espectáculo desde un burlderero. Los señores catedráticos que practican el absentismo y viajan demasado han recibido un tirón de orejas oficial. Carmen Llorca ha nombrado secretario general del Ateneo a Jesús Joaquín Arocnegui, y encima, va a traer a Madrid, el día 21 a Esther Vila, la "Juana de Arco" que nos está defendiendo a los hombres de las asechanzas del Año Internacional de la Mujer.

Bueno pues ahora mismo, esperando el pase de la aduana en censura, o simplemente en el telar, me permito recomendar el siguiente catálogo: para aperturistas del séptimo día, "mis pecados capitales" de Fernando Díaz Plaja, en donde con un poco de suerte se narrarán sus combates de amor y de censura. Para infiltrados posconciarios, una controversia sobre el divorcio que están escribiendo don Salvador Muñoz Alonso, sacerdote como su propio nombre indica, que está en contra, y Enrique Mirte Magdalena que está a favor, como su propio nombre indica. Para asociacionistas por libre, "Cuarenta millones de españoles", obra magna que tiene en su "propia Minerva" Amando de Miguel, quien después de explicarnos en "Sociología del franquismo" quienes eran los que nos mandaban, ahora va a explicar como somos los mandados. Para la derecha civilizadora y de los grandes carruajes europeos, los "Diálogos de Maripá" la chica pecadora de Paco Umbral, la dialéctica de Maripá, va a ser editada por Lara. Para garciatrevijianistas, "El día que perdí aquello" de Amilibia y Yale. Está todavía prohibida, pero los españoles famosos que

cuentan su noche de bodas van a ser reunidos, si el tiempo no lo impide etc., por el editor Maya, en una "boite". Para futurólogos las cintas en las que don José María Gil Robles ha grabado —sin ninguna finalidad concreta— sus recuerdos de conversaciones y encuentros con una egregia figura histórica. Y para conocer a este increíble país, un testimonio estremecedor —"los fantasma de barro"— de Jesús Amilibia, mi joven tigre vasco, el último de una raza de reporteros que ha drenado su corazón en un libro de lectura obligatoria para conocer a los españoles de los años cincuenta.

Por lo que pueda pasar, la "inteligencia" debe saber que, anteayer, la Permanente del Consejo Nacional de Prensa ha decidido recomendar a "las altas esferas" —con perdón— la modificación, recauchutamiento y revisión de varios artículos de la Ley —ay— de Prensa —ay— e —ay— Imprenta.

3).— En tanto los damnificados del diario "Madrid" no organizan —digo yo— el "F. L. G. T." —frente de Liberación de García Trevijano— han llegado con toda felicidad a París Felipe González y Pablo Castellano. Los dos jefes de fila socialistas han presentado su energética protesta ante el "staff" carrilista por las arremetidas que "Tono" García Trevijano ex-notario de Jarandilla, hizo hace días, desde su piso madrileño ante la Prensa, contra el "PSOE" y contra el señor Gil Robles.

LOS NUEVOS FASCISTAS
Pedro Oriol Costa, también conocido por Pedro O. Costa, a falta de otras ideas, arremete apasionada y germanicamente en "Telexpres" contra Fernando Onega y contra mí. En un brillante servicio de gendarme.

ría, vigilancia y denuncia que le honra, avisa al país de lo que tanto Fernando como yo considerábamos nuestro turbio secreto: que somos "dos comunistas inventados por don Emilio Romero", estas prolongaciones de don Emilio Romero, que estamos llevando a cabo una campaña antitalana y que intentamos —literalmente— "que en Cataluña crezca la represión. Hemos sido desenmascarados. Fernando, a mayor abundamiento, con sus comentarios intentan el nacimiento de una pugna entre catalanes y gallegos", mientras Cambo y Castiello tiemblan, su denodado esfuerzo detectivesco, Pedro Oriol Costa ha encontrado nuestro móvil: "sus intenciones movidas por un centralismo barato están destinadas al fracaso. No pasarán, vamos."

Supongo que es inevitable que en un momento en que los periodistas ya nos sentimos bastante acomplejados, existan en el país tipos como Pedro Oriol Costa, que en un alarde de compañerismo, arropado por el más puro lenguaje fascista sirva de delirante denunciador, con el más tópic material de derribo, y poseso de manidos y bastos complejos anticomunistas y anticentristas. Yo no he debutado ahora en una tierra tan querida para mí como Cataluña. Durante casi un año "La Colmena" se estuvo publicando en el entrañable "El Noticiero Universal", de Barcelona, sin que Pedro Oriol Costa abriera la boca. Se me ocurre pensar si lo que se le ha atragantado es que Prensa del Movimiento haga periodismo. Cataluña, es, a Dios gracias, algo más serio, más fino y más respetable que Pedro O. Costa "una prolongación" de sí mismo. Tranquilo gen. darme

INESTABLE EQUILIBRIO

Por MANUEL ALCANTARA



La noción de riesgo hace más atractivas algunas actividades humanas pero el atractivo del peligro consiste en salvarlo, nunca en perder. Las personas que han superado situaciones difíciles suelen tener una psicología de indianos y se diría que les complace más relatar sus hazañas que las hazañas mismas, pero en cualquier caso tienen mucho mérito porque la primera condición para contar una batalla es haber sobrevivido. Cualquier profesión —no sólo las de torero, piloto, político y periodista— está rodeada de riesgos. Un paso más puede significar la caída, pero también puede significar la caída un paso menos. De ahí la receta insuperable de ser "unas veces muy audaz y otras muy cauto". Lástima que algunos equivoquen las ocasiones y muestren una admirable intrepidez cuando debieran ser cautelosos y una extremada prudencia en los momentos que requieren decisiones fulminantes.

Un personaje de "La Salamandra" confiesa que prefiere cualquier equilibrio, por precario que sea, a los conocidos extremos que postulan los que están convencidos que la verdad camina a su lado. Desdichadamente, a ese equilibrio, tan inestable como cualquier otro, se le suele llamar tibieza y está mal visto. Lo normal entre nosotros y no sólo entre nosotros es la adhesión incondicional y la incondicional repulsa. Hasta el lenguaje coloquial está lleno de expresiones despectivas para los que creen en la gama de grises y se habla de "medias tintas". Quiéren que todo sea blanco o negro, bueno o malo, chicha o fimoná. Y desean a todo trance llamar al pan, pan y al vino, vino, sin meterse en harina ni distinguir de cosechas. Pero en muchas zonas del vivir no pueden estar las cosas claras, entre otras cosas porque su naturaleza es oscura.

Para conseguir el equilibrio, de cualquier clase que sea, el

neutral y exacto de las balanzas o el de un camión al borde del abismo, hace falta suerte. Esa suerte que unos llaman destino, otros azar y otros providencia. Esa suerte que se desean los toreros, en adecuado reparto divino, y que les deseamos a los pilotos de pruebas,

a los políticos y a los enviados especiales. Esa suerte, que nadie sabe hasta el final quien tiene a su lado, y que creemos que nos favorece cuando superamos un peligro. Sin considerar que la verdadera suerte hubiese sido que no se presentara la ocasión peligrosa.



Cuando entraba en vigor el convenio de congelación salarial, la Unión Provincial de Trabajadores y Técnicos del Sindicato del Metal de La Coruña se pronunciaba en contra del mismo. Mientras la Banca Ridruco —de don Epifanio, no de don Dionisio, por favor— cambaba su nombre en un "aggiornamento" a la búsqueda de nuevos mercados, una agencia informativa rompía la tranquilidad diciendo que la "incertidumbre es el denominador común en la Bolsa desde que se conocen las recientes medidas del Gobierno". Pero, para no asustar a nadie, la misma fuente señala que, "en general", el mundo de la Bolsa no está descontento, pues se cree que, a la larga, es fácil que la actividad bursátil salga beneficiada, aunque el desconcierto pueda durar todavía unos cuantos días. (Podemos respirar tranquilos si el capital asiste a esta ceremonia con confianza, aunque sea a largo plazo). Pero ayer, posiblemente a la misma hora en que el mercado bursátil andaba preocupado, pero no pesimista, se anunciaba el progresivo deterioro para España de su comercio con Estados Unidos. Y aún así, dicen en USA, las bases podrían salir más baratas que antes. Pero esa es otra historia.

Porque, también se abrieron algunas luces en el "Boletín Oficial del Estado", y las páginas del periódico oficial recibieron el plomo de una vieja reforma: la reordenación del sector textil. Hace seis meses, día más, día menos, un ministro, hoy ex ministro, prometía que antes de terminar el mes de diciembre de 1974 la reestructuración del sector textil estaría consumada. Tal vez porque no fue así dos empresas del ramo, de Sabadell, no pagaban a sus trabajadores por falta de liquidez y otras dos estaban pendientes del expediente de regulación de empleo, posiblemente por los mismos motivos. ¿Llega demasiado tarde la ordenación del sector? Lo único que se puede decir es que, posiblemente, el daño causado no podrá repararse con facilidad. Y miles de trabajadores han encontrado, como única respuesta, el despido. Tal vez todavía pueda solucionarse algo y prever el futuro con una nueva estructura. Lo veremos.

La Magistratura de Trabajo de Navarra aplaza hasta mayo algunas vistas programadas en la agenda de asuntos pendientes por "acumulación de problemas laborales"; se reconocía a los médicos ayudantes de la clínica privada del Hospital de Navarra el derecho a participar en los honorarios satisfechos por los clientes, derecho que, al parecer, sólo correspondía a los médicos titulares. La Delegación de Trabajo de Madrid dictaba decisión obligatoria para tres empresas, entre las que, faltaría más, se encuentra Hauser y Menet, mientras, también en la capital de España, se aplazaban las conversaciones de la Junta de Conciliación Sindical que entiende en otro de los conflictos de Fasa-Renault.

Y poco más, Alguen declaraba que España podría ser "el país de las flores". Tal vez no piense así un abogado barcelonés que tuvo que abandonar una reunión en Sindicatos, pese a asistir a la misma en cumplimiento de sus deberes profesionales. Aunque Miguel Ángel Zamora Antón, uno de los protagonistas del 1.001, era readmitido en su puesto de trabajo por la empresa Butano, S. A., en la que estaba en periodo de excedencia cuando fue encarcelado. Aunque él vivía en Zaragoza y le han destinado a La Coruña, ya que no hay plazas disponibles en la capital maña.

Francisco MUR DE ISCAR